

GACETA DE

ZARAGOZA

del Martes 19

de Junio

del Año

de 1781.

*Londres 22 de Mayo.*

L Almirante Parker salió ayer de Portsmouth con una Esquadra de 5 Navios para cruzar en el mar del Norte, y impedir los daños que puede causarnos en las Costas de Escocia la division Olandesa que salió de Helvoetsluis, de la qual se ha dicho haber ya bombardeado à Leith. Contra esta division parece se dirigirá tambien el Comodoro Keith-Stuart con un

Navio, y varias Fragatas; pues el Comboy que escoltaba para el Baltico ha tenido orden de bolver al Puerto.

No están menos infestadas las Costas de Irlanda por los Corsarios Franceses, segun los avisos de Kinsale. El Conde de Guichen Corsario de Morlaix ha hecho varias presas à la altura de Dungarvon, y entre este Puerto, y el de Ardmore nos han apresado ultimamente 17 Embarcaciones, algunas de ellas ricamente cargadas. Estas pérdidas renuevan las quejas contra el Gobierno, porque no protege el Comercio en aquellos mares.

Por un papel Americano se sabe haber llegado à Panzacola el Paquebot Diligencia con el aviso de que en Jamayca se preparaban 3 Fragatas para llevar refuerzos à aquella Plaza, cuyas fortificaciones se hallaban en el mejor estado de defensa.

La Esquadra de Darby llegó à Penzance el 17 con los 29 Navios, y Fragatas que la componian, pero de estos han quedado

dado lo para cruzar en la Mancha, baxo las ordenes de Digbi.

Muchos Papeles públicos del dia 11 refieren, que segun Cartas de la India recibidas ultimamente en Olanda, los Chinos, y otros habitantes de Java se habian unido con los naturales de aquella Isla, y formando un Cuerpo de 50 à 60 mil hombres, hicieron una irupcion en Batavia, destruyendo los sembrados de arròz, los plantios de café, y otros de los Olandeses que han quedado reducidos à la mayor escasez, sin que los Ilesños quieran abastecerles de viveres, ni tratar con ellos por varias crueldades que han cometido recientemente contra los Chinos, y los habitantes. Habiendo dicho, que esta especie està sacada de los Papeles públicos Ministeriales, es de creer que no hallará mucho credito de parte de los Lectores.

Cartagena 4 de Junio.

Por el Pingue Napolitano la Virgen de la Piedad apresado por los Ingleses, y conducido à Mahon se sabe haber apresado los Corsarios Britanicos varios Buques de Genova, y otras potencias neutras para examinar sus cargas, de cuyo proceder se infiere, que la Inglaterra por una ley arbitraria quiere reputar por de contrabando los efectos de sus Enemigos, aunque se hallen en Buques neutrales.

Cadiz 4 de Junio.

El 2 de la fecha fondeò en esta Bahía la Fragata Olandesa el Briel despues de haberse batido con otra Inglesa de 36 cañones el 30 de Mayo casi por el espacio de 4 horas. La Inglesa perdió sus palos, y padeciò mucho en su tripulacion, segun los alaridos que se oyeron, y la sangre que se viò salir por los imbornales. Pero no pudiendo la Olandesa echar sus botes al agua por tener sus palos muy maltratados, tuvo que retirarse à este Puerto à remediar sus averias. Otra Fragata Olandesa, que se batia con otra Inglesa al mismo tiempo despues de muerto su Capitan se rindiò no pudiendola socorrer el Briel. Las dos Fragatas Inglesas son las mismas que salieron el 28 de Mayo de la Bahía de Gibraltar.

Madrid 12 de Junio.

Antes de ayer se vistió la Corte de gala en el Real Sitio de Aranjuez, en celebridad del cumpleaños de la primera Princesa de Napoles.

Las ultimas Cartas recibidas aqui del Campo de Gibraltar son

son del 28 de Mayo. Por ellas se sabe, que desde el día 21 habian continuado sus fuegos nuestras baterias con la misma direccion, y buen exito que siempre, yà incendiando otros edificios en la Ciudad, yà causando algun nuevo destrozo en las baterias de la Montaña, conocidas por los nombres de Ulises, Reyna Ana, y Princesa Amalia, y yà finalmente hostilizando à los Enemigos en alguna parte de sus fondeaderos, y campamento. La Plaza ha hecho fuego con regularidad, de cuyas resultas hemos tenido un Cabo de Reales Guardias Españolas muerto, un Soldado de Reales Guardias Walonas, y otro del primer Regimiento de Cataluña heridos de peligro, y otros dos de diversos Cuerpos levemente.

No cesan los Enemigos de trabajar en formar quantos refugardos les dicta el arte, ò la necesidad; y se ha observado entre otras cosas, que muchos efectos de los que tenian en tierra bastante expuestos à la inclemencia, los han puesto à bordo de algunas Embarcaciones, que sin duda creen mas seguras por hallarse à distancia de nuestros fuegos, y bien atracadas, sirviendose de ellas como de Almacenes.

En la noche del 23 cerca de las 11 se dirigieron las Barcas cañoneras, y bombarderas en la formacion regular baxo el mando del mayor General Don Buenaventura Moreno à situarse al frente de la ensenada de los remedios, y punta de Europa à menos de medio tiro de cañon. A la una de la madrugada empezaron su fuego, y lo continuaron hasta las 3 y media, segun las apariencias con muy bien acierto, pues se ha notado, que entre otros destrozos desvarataron el texado del Quartel nuevo varias Bombas, y otras cayeron en el Campamento. Apenas correspondieron los Enemigos con algunas Granadas sin causarnos el menor daño; y las Lanchas Españolas se retiraron en buen orden quando el viento, y la mar las obligaron à ello.

Despues de impresa la Gaceta antecedente del Martes 5 de este mes llegó à nuestras manos la copia de carta que sigue, y ha parecido justo incluir en esta.

Muy Señor mio: A consecuencia de la orden que se sirvió V. S. darme la noche del día 16 salí con la Lancha armada del Navio San Ramon, las de las Fragatas Clara, Cecilia, y Chambequin con ocho mas de la del Comboy para transferirme al Rio de los Perdidos, distante quatro leguas y media al O del surgidero, en que se hallaba surta la Esquadra. El viento era
ente-

enteramente calma: las corrientes tiraban con tal fuerza al N. que no podíamos superarlas, por lo que tuve por conveniente dar fondo hasta que saliera la Luna por si se llamaba el viento à la tierra, que verificado, à toda diligencia con remo, y vela nos pusimos en demanda del precitado Rio, à la embocadura del qual llegamos à las 7 de la mañana del dia 17.

Como era entonces la vaciante tenia el Rio muy poca agua: motivo que nos obligò à marrarnos à la orilla del Sur. Dispuse que una patrulla abanzara à descubrir el Campo inmediato, è informado no habia enemigos, apostè centinelas para contener las tripulaciones, y evitar una sorpresa.

Descubrimos à poco rato una pequeña Embarcacion que se dirigia costa à costa al E. Quando estuvo à competente distancia, mandè aprontar una Lancha, y larguè la Bandera Española, que conocida por la Embarcacion, arribò à parlamentarlas. Venia en ella el Alférez del Regimiento de España Don Miguel de Herrera, quien nos leyò la noticia que llevaba al General del Campo de haber salido el Coronel Don Joseph Ezpeleta con 900 hombres de la Mobila el 16; que haria alto aquella noche en el Rio del Socorro; que por la playa vendria luego al de los Perdidos, en cuya embocadura solicitaba le aguardasen las Lanchas. Como este era el obgeto de mi comision, no pasè adelante.

Luego que anoheciò, cada uno se recogìò en su Lancha respectiva, y convenimos seria muy del caso ponernos en frenquia por si determinaban los Enemigos algun ataque. Lo executamos ocupando el frente de ambas playas las de guerra, y en medio las del Comboy, con prevencion de que ninguno saltase en tierra. Para mejor ocultarnos se apagaron los fuegos que habia en la playa.

Serian las 3 de la mañana quando se vieron venir los Enemigos con unas vacas por delante, y viendo que no hacian por ellas los nuestros, se acercaron à tiro de fusil, y nos dieron una descarga, à que correspondieron inmediatamente las Lanchas con otra de pedrerets, y esmeriles.

Sin duda cubiertos con el declive que forma la arena en la playa opuesta, se habrian puesto en disposicion de continuar el fuego si con la mayor viveza no hubieran formado sobre mi Lancha las demàs la linea de frente, en cuya posicion continuaron el fuego, y los ausentaron.

Aun-

Aunque sufrieron las Lanchas diversos balazos en sus costados, palos, y parapetos, no hemos tenido desgracia alguna, y solo se lastimò algo por nuestra parte un brazo el Teniente de Navio Don Antonio de Estrada, como asimismo un Soldado al disparar los esmeriles, que por no tener bastante pinzote, y estar muy sobrecargados al retroceso, saltaron, y cayeron al agua.

En esta disposicion quedamos hasta la salida del Sol, que nos amarramos como el dia antes.

La Tropa formando una pequeña patrulla la mandè explorar el Campo inmediato. Avistò enemigos, y trabò una escaramuza.

Vi la gente empeñada, y expuesta, por lo que mandè acudir las esquifaciones de las otras Lanchas, resuelto à empeñar una pequeña funcion para sostenerlos. Al mismo tiempo di orden, que una Lancha fuera Rio arriba à franquearlos, lo que verificado tuvo todo el suceso que podia desearse, pues se retiraron al Bosque los Enemigos. Se incorporò mi Patrulla, y apostè centinelas para seguridad de la gente que cocinaba en tierra.

Los Indios dirigidos por Ingleses (como inferimos de los uniformes) intentaron cargar de nuevo sobre nosotros, però avisado con tiempo por la vigia del tope, retirè las centinelas, reunì mi gente en las Lanchas, y nos pusimos en estado de defenlà.

De entre las matas abanzaron en peloton hasta unos 35, ò 40 hombres, haciendo un fuego graneado, durante el qual como llegaban à nosotros frias las balas, nos mantuvimos quietos. Para evitar confusion dispuse fondeàran en medio del Rio los Mercantes, y de mi Lancha saltaron en tierra dos que comenzaron el fuego por ver si podian cebarlos, y meterlos baxo del tiro de fusil nuestro, con la mira de hacer sobre ellos en el instante mismo un fuego vivo de fusileria, y pedreros con que escarmentàramos su osadia.

Aunque se aproximaron, no fuè todo lo que se requeria, pero si quanto bastaba à ofendernos por el superior alcance de los fusiles suyos à los nuestros. En esta consideracion, y en la de que estabamos à cuerpo descubierto, mandè disparàran la Clara, y Cecilia con que logré alejarlos algo, mas no por eso desistieron del intento de apoderarse, y guarecerse de un madero muy grueso, que estaba por nuestra proa en la orilla, pero fueron rechazados de nuestro fuego, y tal vez escarmentados, pues se retiraron sin bolver à parecer mas.

Esta

Estamos en la consideracion, que tienen los Ingleses à las espaldas un pequeño fuerte, ò reducto, con 4 cañones de Campaña, segun nos dixo el práctico, y guardamos la diversion, que por esta parte nos hacian, por sospechosa.

Nosotros estabamos en disposicion, que si à la orilla pasaran un par de cañones, no habriamos podido ganar la barra con las corrientes, y los fuegos que se cruzaban. Por tanto, despues de algunas horas que no hacian fuego franqueè la barra, pero siempre en disposicion de poder barrer la playa con los pedreros.

El 19 à la tarde descubrimos dos Embarcaciones que fui à reconocerlas, y eran dos saluas procedentes de Mobila, que nos noticiaron estaba en las inmediaciones el Exercito, el qual llegó el 20 à la embocadura del Rio, pero hasta el dia siguiente 21 no tuvo por conveniente Don Joseph Ezpeleta hacer el paso à la Costa del Sur.

Este dia desde el amanecer se empezó el paso de la Tropa que con toda felicidad se finalizò entre 9, y 10 de la mañana.

Conduxe à mi bordo dos cañones de Campaña, y en las demás Lanchas vinieron los utiles correspondientes à dichos cañones, à causa de haberme representado el Comandante de la Tropa serle muy embarazosos. Me pidió asimismo dos Lanchas de los Mercantes, las que tambien le franqueè, con arreglo à las ordenes de V. S.

Esto es quanto ha acaecido, y se me ofrece noticiar à V. S.

Mandaban las Lanchas; la del S. Ramon el Teniente de Navio Don Antonio Estrada; la de la Cecilia el de la misma clase Don Ermenegildo Barrera; la de la Clara Don Agustín Villavicencio; el Teniente de Fragata Don Marcelo Espinola la del Chambequin Caiman; y una Mercante armada Don Juan Ladrón, quienes se comportaron de tal modo, que creia faltar à mi obligacion si no elogiara el esmero, y desempeño con que han servido baxo mis ordenes. Navio San Ramon 21 de Marzo de 1781. = Don Andrés Valderrama.

El Comandante del Navio Glorioso, que con los Xabeques Murciano, y San Luis, y otros Buques de guerra iba escoltando un Comboy para Alxeciras, reconociò el dia 23 de Mayo ultimo al salir el Sol dos Embarcaciones redondas, y habiendolas dado caza, hallò ser dos Fragatas de guerra Inglesas, una de 40, y otra de 36 cañones. En su huida alcanzò como mas velero

léro el Xabeque Murciano del mando del Capitan de Fragata Don Miguel Tacón à la de menor porte, y empeñado con ella, la fué batiendo con toda bizarría, siguiendolo con el mismo deseo el Xabeque San Luis del mando del Teniente de Navio D. Federico Graviña; pero alejados del Navio, y siendo muy inferiores à los Enemigos, tuvieron que dexar la caza por señal que para ello les hizo el Comandante del Navio, à quien el viento floxo, y la noche que entraba no permitió acercarse para concluir una Accion que con fuerzas tan inferiores habian emprendido valerosamente nuestros dos Xabeques.

Despues que por una honrosa capitulacion se rindió à los Ingleses el Castillo de San Juan de Nicaragua en 29 de Abril del año proximo pasado, se embarcaron en un Buque parlamentario los Oficiales, y Tropas de su Guarnicion con destino à Santiago de Cuba, en cuya corta travesia gastaron cerca de 5 meses, durante los quales les acometió un cruel escorbuto que hizo morir 109 hombres. Los que tuvieron la felicidad de escapar con vida, fueron arrojados por un temporal al Puerto de Savannah-la-mar en la Isla de Jamayca; y habiendo emprendido de nuevo su derrota el 26 de Setiembre para la Capital Kingston donde pensaban mejorar de Nave el Capitan de Ingenieros Don Ignacio Ylasi, el Subteniente de Artilleria Don Gavino Martinez, el Capellan Don Juan Gutierrez, el Cirujano D. Juan Bautista Huete, 4 Sargentos, y 87 Soldados del resto de la expresada Guarnicion fueron todos sumergidos por el terrible uracán, que el 3 de Octubre causó tantos estragos en aquellos mares. Así vinieron à perecer por las enfermedades, y el naufragio unos hombres, cuyo heroyco valor, y constancia habian antes rechazado los vivos ataques de mas de dos mil Ingleses veteranos, auxiliados de numerosas partidas de Indios barbaros; y aun no se rindieron hasta que despues de 21 dias de sitio fueron oprimidos de los rigores de la sed en medio de los ardores del clima.

Los unicos que se han salvado por la feliz casualidad de haber desembarcado por enfermos en Savannah-la-mar, y salido de allí por tierra el 2 de Octubre, han sido el Capitan Don Juan de Aísa, Gobernador del Castillo, en cuyo asedio recibió algunas heridas: Don Pedro Brizio, Teniente de la Compañia de Infanteria Veterana de su Guarnicion, el qual sufrió igual suerte con notable peligro: Don Antonio Antonieri, Subte-

niente del Real Cuerpo de Artillería, y Carlos Aguirre, Soldado de la propia Compañía.

En premio del merito distinguido que estos Individuos contraxeron en la vigorosa defensa del Castillo, se ha dignado el Rey conceder à Don Juan de Aísa grado de Teniente Coronel: à Don Pedro Brizio, que à sus muchos, y señalados servicios anteriores ha añadido ahora el de traer de la Havana la noticia de la recuperacion de aquella fortaleza, grado, y sueldo de Capitan vivo de Infanteria: A Don Antonio Antonioti grado de Teniente, y al Soldado Carlos Aguirre un escudo mensual de ventaja, à que se añadiràn las ulteriores recompensas, y ascensos à que le hicieron acreedor sus talentos, y servicios.

S. M. se reserva premiar à los que han recuperado el enunciado Castillo, y han concurrido à la gloriosa defensa de la importante Provincia de Nicaragua, para quando lleguen Pliegos, que se esperan del Presidente de Goatemala, en que dará cuenta por menor de estos sucesos.

El Ilmo. Señor Don Francisco Quadrillero Mota, Obispo de Mondoñedo, se confagrò en Leon el dia 20 de Mayo: fue su Confagrante el Señor Obispo de Leon: Asistentes los Señores Obispos de Plasencia, y Auxiliar de Oviedo, y Padrino D. Domingo Quadrillero Mota, Señor de Anta, y Sexas.

El Rey se ha servido conceder el grado de Coronel de Infanteria de sus Reales Exercitos al Teniente Coronel Don Joseph Perez Davila, Gobernador de la Provincia, y Plaza de Portobelo.

El dia primero del mes proximo pasado murió à los 77 años, 2 meses, y 20 dias de edad en el Lugar de Teràn, Valle de Cabuerninga, el Sr. D. Pedro Calderon Henriquez, Caballero de la Orden de Calatrava, y Ministro jubilado del Supremo Consejo de Indias. Sirvió à S. M. por espacio de 40 años en los empleos de Oidor de la Real Audiencia de Manila, y Chancilleria de Valladolid; y ultimamente de Consejero de Indias, cuyos empleos, y diferentes comisiones desempeñò con el zelo, honor, y desinterès que es notorio.

CON PERMISO, Y PRIVILEGIO.

EN ZARAGOZA: En la Imprenta de la Viuda de FRANCISCO MORENO.